

Oportunidades de colaboración entre farmacia hospitalaria y comunitaria

En la situación actual, se dan paradojas que hacen necesario revisar de forma pormenorizada y continua los medicamentos que requieren o no su administración en hospital, o condiciones especiales de monitorización, fragmentación de envases, o personalización de dosis; para alcanzar una situación de armonización, y evitar inequidades a lo largo de todo el territorio nacional.

En el informe sobre medicamentos de diagnóstico hospitalario publicado en el presente número de la revista *Pharmaceutical Care España*, se analizan diferentes supuestos que ponen de manifiesto la necesidad de realizar una revisión de la clasificación de los medicamentos en este campo, estableciendo cual es el circuito de dispensación a seguir en cada caso, y si esta designación se debe mantener a lo largo de la vida de todo el medicamento o si se debería revisar tras un periodo de introducción en el mercado y hasta que sea conocido por parte de los prescriptores el perfil de seguridad. Existen retos futuros relacionados con el desarrollo de una logística enfocada al paciente que coordine la dispensación y seguimiento entre la farmacia hospitalaria y la farmacia comunitaria. Uno de ellos, quizá el más importante, pasa por transformar el sistema actual, integrando los puntos fuertes de la farmacia de hospital con los de la farmacia comunitaria, con el paciente como eje central. El carácter crónico y complejo de las patologías tratadas con este tipo de medicamentos hace que la atención sanitaria se deba contemplar como un proceso dinámico en el que el paciente alterna periodos hospitalarios y domiciliarios, debiéndose garantizar una prestación farmacéutica y seguimiento farmacoterapéutico adecuados en ambos escenarios. En este sentido, sería deseable una colaboración inter-niveles que permita mejorar los resultados de la farmacoterapia en términos de seguridad, efectividad y eficiencia, siendo de gran utilidad el intercambio de información sobre aspectos técnicos de los medicamentos, y sobre los historiales farmacoterapéuticos manejados en ambos servicios. Por otro lado, no se debe privar al paciente de la atención proporcionada por un profesional cercano y accesible que esté atento a que se consiga el mejor resultado posible con el tratamiento, y que controle la adherencia, efectos adversos y posibles problemas con otros medicamentos o productos utilizados.

Un cambio de gestión dirigido a una farmacia hospitalaria como nexo entre el médico especialista y el farmacéutico comunitario supone una alianza que debe ser investigada en aras de una mayor eficiencia del sistema y una mejora en la atención al paciente.

**Farfán F. Farmacéutico Hospitalario. Comisión Ejecutiva Fundación PhCare.
Andrés J. Farmacéutico Comunitario. Comisión Ejecutiva Fundación PhCare.**